



Llamados para bendecir nuestra familia

Génesis 37:2-11

La Biblia nos habla de la familia de Jacob. Era una familia donde hubo división, envidia celos, y malas actitudes entre hermanos; las relaciones familiares no andaban bien.

José apacentaba las ovejas con sus hermanos. Génesis 37:2 “Ésta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos.” José era un hijo obediente a su padre, trabajador, con valores y con principios. A sus 17 años, José entendía las consecuencias de la mala conducta y el mal testimonio; y veía la vida desordenada y el mal comportamiento de sus hermanos, y es por eso que le informaba a su padre acerca de la mala fama de ellos. Todo el que tenga principios, reconocerá el pecado y se apartará de él.

Israel demostraba su amor por José y le bendecía. Génesis 37:3 “Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Israel mostraba el amor hacia su hijo José, ya que lo había tenido en su vejez. Esto no quiere decir que no amaba a sus otros hijos; sin embargo él tenía un trato diferente con José.

Sabemos que los padres aman a sus hijos, y aunque digan que los aman por igual, habrá ocasiones en que muestran preferencia por uno. “y le hizo una túnica de diversos colores”. Solo José tuvo la túnica de colores; ninguno de sus hermanos recibió una honra como esta ya que ellos no tenían buen testimonio y se portaban mal.

Se debe premiar el buen comportamiento de un hijo; pero no se debe recompensar el mal comportamiento, sino que se debe corregir y disciplinar con amor. Los padres deben tener sabiduría para que los hijos, tanto el que ha sido premiado por su buen comportamiento, como el que ha sido disciplinado por su mal comportamiento, estén bien claros con el proceder de sus padres.

Los hermanos de José lo aborrecían. Génesis 37:4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.”

Ya los hermanos de José lo aborrecían porque él le contaba a su padre todo lo malo que ellos hacían; sus hermanos no miraban bien a José; también estaban molestos por ver que su padre le amaba más; y cuando vieron que su padre le hizo una túnica de diversos colores, tenían celos de José, no soportaban ver cómo su padre le bendecía; estaban furiosos, le aborrecían, y le hablaban mal. Sus hermanos no lo soportaban, y siempre lo estaban provocando.

Los hermanos de José no podían hablarle pacíficamente. Estos hermanos de José tenían mal corazón, agredían verbalmente a su hermano; le hablaban mal, le insultaban.

La mala conducta de ellos no los dejaba ver que José recibía la bendición de su padre, porque era un hijo obediente, no le daba problemas a su padre, cumplía con todas sus obligaciones y no andaba en malos pasos. Ellos estaban ciegos por causa de su mal comportamiento y no se daban cuenta de que no recibían las bendiciones de José, porque no se las ganaban.

La voluntad de Dios es la unidad entre hermanos. Los buenos hermanos se gozan cuando ven que su hermano prospera y es bendecido.

Dios te ha escogido, para que seas bendición a toda tu familia. Génesis 37:5-8 “y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. 6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: 7 He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. 8 Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y sus palabras”.

El sueño que soñó José vino como una revelación de Dios a su vida, de que sus hermanos quienes le aborrecían y le envidiaban, iban a depender de él. José sueña que será un instrumento para bendición en su familia.

Dios te ha escogido como su instrumento, para que traigas a toda tu familia a los pies de Cristo; para que tu familia sea bendecida; para que escuchen las buenas nuevas de salvación. Aunque a algunos te tengan envidia por las bendiciones que vienen a tu vida, aunque te aborrezcan por causa de la palabra de Dios, y no les guste ver que seas el instrumento de Dios, tú naciste para bendecir tu familia.

Dios confirma los sueños con tu familia. Génesis 37:9-11 “Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he tenido otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. 10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? 11 Y sus hermanos le tenían envidia, más su padre meditaba en esto.”

Aunque el padre de José lo había reprendido por los sueños que había tenido, él sabía que los sueños de José eran de parte de Dios, por eso él meditaba en eso.

José fue aborrecido, tratado mal por sus propios hermanos; le tuvieron envidia, pero Dios le dio un sueño, de que sería el instrumento que el Señor usaría para bendecir a su familia. Nuestra familia necesita que Dios trate con ella, necesita ser bendecida por Dios; y somos nosotros los llamados a ser el instrumento de Dios para que nuestra familia le conozca, y tenga un encuentro con él.

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



La actitud correcta ante la familia.

Lectura Génesis 37:18-36

Aprender Génesis 45:15 “Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.”

Los hermanos de José conspiran contra él para matarle, ya que le tenían envidia y lo aborrecían, debido a que veían el trato de su padre hacia él, de que su padre le había hecho una túnica de colores, y debido a que José había tenido sueños donde veía que sus hermanos se inclinaban hacia él, al igual que su padre y su madre. Los hermanos de José llegaron a aborrecerlo aún más, cuando escucharon los sueños sus sueños. Es impresionante ver cómo Dios hace que esta familia se una, y sea bendecida a través de José, a quien sus hermanos aborrecían y le habían vendido por envidia.

Conspiraron para matarlo. Génesis 37:18 “Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle”

Sus hermanos tenían mala fama, así que José informaba a su padre acerca del mal testimonio de sus hermanos; su padre le amaba más que a todos sus hijos, y le hizo una túnica de colores, y sus hermanos le aborrecían, por eso; además José tuvo sueños donde veía que sus hermanos y sus padres se inclinaban hacia él; y esto hizo que le aborrecieran aún más. Así que los hermanos de José conspiraron contra él para matarle. No es fácil que los de tu propia casa estén contra ti, que sean tu propia sangre los que te aborrezcan, te envidien, y conspiren contra ti, pero cuando buscas al Señor, le obedeces y temes delante de él, él cambiará tu lamento en baile; él tomará control de la situación y hará que todo te ayude a bien; que lo que hagan para ti, te ayude, te favorezca, te beneficie. “y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”.

Lo vendieron como esclavo. Génesis 37:28 “Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto”.

Mintieron y engañaron a su padre. Génesis 37: 31 “Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; 32y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no”.

El engaño y la maldad hace que las personas pierdan toda sensibilidad y que no les importe las consecuencias de su proceder.

No les importó causarle dolor a su padre. Génesis 37:34,35 “Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. 35Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; más él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol. Y lo lloró su padre.”

Como hijos ellos quisieron consolar a su padre, por el dolor que ellos le causaron. Pero Israel no quiso.

La actitud de José ante el rechazo de sus hermanos. José sufrió el rechazo de sus hermanos, el aborrecimiento, la envidia, y la maldad de ellos contra él. Pero José no permitió que su corazón se enfermara en contra de sus hermanos; José no les guardó rencor ni tenía resentimiento por lo que le hicieron.

José no se vengó. No pensó en hacerles lo mismo, ni siquiera desearles el mal. José amaba a su familia, aun con sus errores y defectos.

¿Por qué José no acarició la venganza en su corazón? Porque José amaba a Dios y amaba a su familia.

José se guardó para no pecar contra Dios. Él se guardó de no caer en la tentación. Se cuidó de no fallarle a Dios; no cedió a las insinuaciones de la mujer de Potifar, sino que salió corriendo y no se enredó en el adulterio ni en el pecado. José tenía un sueño de parte de Dios; José sería el instrumento de Dios para preservar la vida de su familia.

Pasados los años, vino una gran hambre en toda la tierra, y Dios había prosperado a José; él hallaba gracia delante de todos, porque Dios estaba con él; y a pesar de que había sido maltratado y rechazado por sus propios hermanos, él tenía el amor de Dios en su vida.

Sus hermanos van a Egipto por comida, y se encuentran con el gobernador de Egipto, pero ellos no sabían que el gobernador era José su hermano.

José se da a conocer a sus hermanos. Génesis 45:4,5 “Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. 5Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros.”

Todo lo que te sucede, no importa lo que sea, te va a ayudar para bien. Todo lo que le aconteció a José, Dios lo usó para preservar la vida a toda su familia.

José besa a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos. Génesis 45:13-15 “Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá. 14Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. 15Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.”

José se echa sobre el cuello de sus hermanos, los besa a todos, y llora sobre el cuello de ellos. José muestra su amor; él no tenía rencor, él amaba a sus hermanos. José no le echó en cara a sus hermanos lo que le hicieron, él se conmovió en sus entrañas, estaba viendo a su familia; éstos eran sus hermanos. El los abrazó y los besó a todos. Eso es lo que Dios desea, que no haya venganzas, que no haya discordia, que procuremos estar en paz con nuestros hermanos y con nuestra familia.

Es la voluntad de Dios que la familia se una, que haya armonía. Como hijos de Dios debemos de mantener buenas relaciones con toda la familia; y debemos buscar la unidad entre cada uno de los miembros de la familia. Para poder lograr esto en la familia, es necesario tener un encuentro con el Señor, conocer su palabra, guardarla y obedecerla.